

MANIFIESTO NOARTE

Por k-ant
www.k-ant.me
!!..



MANIFIESTO NOARTE

Por k-ant
03-04-2018

Revisión 11-06-2020

ÍNDICE:

MANIFIESTO NOARTE (2017)

- Arte actual	5
- Enunciados del NOARTE	10
- Renuncia al realismo	12

ANTECEDENTES DEL MANIFIESTO NOARTE

- El Impresionismo y el Arte Conceptual	16
- Los avances técnicos en las reproducciones artísticas son un reflejo de las aspiraciones y creencias de una sociedad.....	19
- Cuando en la representación artística el naturalismo supera al concepto	23
- Cuando el arte y la publicidad se hermanan: el POP ART	30
- El Arte por el Arte	33
- El subproducto obra de Arte	37

- ¿En qué período artístico nos encontramos?	43
- ¿Arte o producto de consumo?	46
- El fin del Arte	49
- Revisión del NOARTE 2018	53
- Cualidades a tener en cuenta en la obra con autenticidad y la obra artística convencional	58
- Evolución del NOARTE	61
- Aquí y ahora del NOARTE (2020) ...	64

Arte actual

El arte actual cumple estas funciones:

- **Función expresiva:** Como manifestación de los sentimientos y emociones del artista, pueden ser ensoñaciones, ficciones o interpretaciones personales de la realidad. Incluyo aquí el surrealismo.

- **Función crítica:** Se utiliza el arte como medio para manifestar una denuncia por una situación social. Esta cualidad tiende a desaparecer cuando la obra encuentra un reconocimiento general y se convierte en objeto de deseo comercial.

- **Naturalismo, realismo e hiperrealismo:** Responden a una cualidad primordial que acompaña a la tecnificación de la sociedad y que anhela el arte desde entonces, es decir, parecerse cada vez más a la realidad.

- **El discurso del propio lenguaje pictórico:** Existen nuevas formas de utilizar la pintura como técnica. En este sentido supuso un hito el impresionismo que utilizó de forma novedosa los colores puros y pinceladas duras para sus representaciones artísticas en

vez de la técnica clásica más fiel a la realidad. Esta técnica ha evolucionado en la actualidad hacia la pintura matérica o la abstracción.

- **Provocación:** De la que se sirve el arte para escapar de los convencionalismos anteriores y tratar de reinventarse a sí mismo con nuevas formas de generar expectación y despertar emociones en el observador.

- **El arte conceptual:** Ha pasado desapercibido y muchas veces se ha confundido con algunas de las funciones anteriores. Representa ideas, conceptos, por encima de cualquier función anteriormente descrita.

El NOARTE es en sí mismo un concepto, es pues arte conceptual, pero si el arte conceptual es un tipo más de arte ¿por qué lo considero como precursor del NOARTE?.

Es un hecho que ilustro con un ejemplo en el apartado “Antecedentes” de este manifiesto con el caso del cuadro de Magritte titulado “*La traición de las imágenes*”, en el que aparece pintada una pipa realista acompañada de la frase “Esto no es una pipa”, sucede que confundimos el género del cuadro y lo

asociamos al surrealismo o la ensoñación por el aparente juego irónico del cuadro negando la evidencia de su contenido.

Pero no es así, se trata de un cuadro conceptual que está representando el siguiente concepto:

- Esto no es una pipa, sino una pintura sobre un lienzo que representa una pipa con una frase escrita que lo explica.

Pero por lo visto no resulta válida la explicación para la mayoría de los espectadores. ¿Por qué?, porque la función realista del arte ha provocado que nuestra percepción tienda a confundir la representación de un objeto con el propio objeto. De alguna manera el formato "lienzo" (o el formato que sea) desaparece y creemos que estamos ante el mismo objeto representado. Entonces nos encontramos replicando la realidad objetual que nos rodea a través del arte, no lo interpretamos o la interpretación queda oscurecida por la forma.

Por esta razón he definido este manifiesto como NOARTE, porque renuncia a las principales cualidades del arte: La expresiva, la naturalista o realismo y la que trata el lenguaje pictórico.

¿Qué queda entonces? El concepto puro, que no puede confundirse con ninguna otra representación artística.

El no ARTE es un movimiento artístico que reivindica el concepto por encima de la forma, la forma no es la finalidad del NOARTE, sino un medio para comunicar el concepto.

Este es básicamente el propósito del NOARTE, todas renuncias del NOARTE respecto a los condicionantes formales del Arte están recogidas y explicadas en este "*Manifiesto NOARTE*".

Debes saber que este interés por el concepto sobre la forma tiene serias consecuencias, la primera y más importante es que las formas bellas y el uso la una estética condicionan el concepto transmitido, de manera que una terminación formal atractiva se convierte en el mensaje en sí, ocultando el concepto que se quiera transmitir, es decir, la forma entonces

se convierte en el mensaje y el NOARTE pretende la transmisión del concepto lo más fiel que sea posible. Esto ya lo planteó el estudioso de medios Marshall McLuhan y lo refleja su célebre frase *“El medio es el mensaje”*.

Otra consecuencia (para mí indeseable) de predominar el concepto sobre la forma es que la obra resultante adquiere un aspecto de crítica con el tema representado.

Esto sucede porque al liberar el objeto representado de las formas con las que es socialmente reconocido aparece otro objeto diferente (más real a ojos del artista) respecto al que tenía las formas originales.

Yo no puedo liberar al NOARTE de este aspecto crítico de sus obras, pero sí puedo liberarlo de cualquier propósito reivindicativo o de denuncia, pues no lo tiene. El NOARTE tiene una función puramente exhibitiva, no hay ninguna intención de denuncia en su creación ni pretende cambiar nada. Esta intencionalidad puramente exhibitiva lo ratifica el aspecto metafísico del NOARTE.

Enunciados del NOARTE

- El NOARTE renuncia a carrera del virtuosismo y el realismo, utiliza trazos simples e imágenes que son superadas por la idea que representan, y no al revés.
- El NOARTE renuncia al uso de técnicas pictóricas que puedan enmascarar o superar la propia idea o concepto representado en la obra. Por eso sus acabados son simples.
- El NOARTE renuncia al contenido expresivo que podría enmascarar o superar el concepto representado en la obra.
- El NOARTE anhela la función crítica con el arte y las estructuras sociales que facilitan el arte, por eso podría considerarse atípico.

Lo que queda después de todas estas renunciadas ya no es arte, es NOARTE. Sólo queda el concepto.

Por último, el NOARTE puede utilizar cualquier recurso del arte convencional, incluso los anteriormente rechazados,

siempre que el concepto predomine sobre la imagen representada. En caso contrario sucederá que la obra perderá su carga conceptual y caerá en cualquier otra categoría artística, dejando de ser NOARTE.

El NOARTE se desprende así de las ataduras formales que lo unen al arte convencional, entonces ¿deja así de ser arte para convertirse en un objeto cotidiano no artístico?. No, porque el NOARTE es arte conceptual, y sí, es una clase de arte, es un concepto en estado puro más allá de cualquier formalismo artístico.

Renuncia al realismo

Una renuncia que merece un apartado especial es la renuncia al realismo.

Desde que los impresionistas reformularon la técnica pictórica para reinventar el propósito clásico de la pintura como fiel reflejo de la realidad, puesto arrebatado por la fotografía que comenzó a tener repercusión en la misma época, eso no es casualidad, ha subsistido la función realista de la obra en la pintura.

Esto es así porque continúa existiendo una fascinación por el virtuosismo realista, un acercamiento de la obra artística a la realidad que la sociedad continúa demandando. En una sociedad muy tecnificada el artista compite y se apoya en la tecnología para crear obras que se mimetizan con la realidad. Nuestra sociedad continúa demandando obras artísticas que representen los objetos propios de la sociedad de consumo.

La obra de arte es un objeto más de consumo que representa objetos de la sociedad de consumo.

Curiosamente la percepción humana tiende a confundir el objeto representado con la representación de dicho objeto, entonces ¿por qué se considera superior la representación manual a la representación artificial mediante medios técnicos?.

Supongo que el arte se está convirtiendo en una especie de artesanía manual, donde se aprecia la representación hecha a mano sobre la realizada por medios tecnológicos.

Arthur Danto defiende en el “El fin del arte” que las últimas obras de arte moderno fueron las del Por Art donde se certificó que cualquier objeto cotidiano puede considerarse arte y al revés, cualquier objeto artístico se puede considerar como cotidiano (ver apartado “El no arte frente al arte” en “Antecedentes” de este manifiesto).

La carrera del virtuosismo contra las representaciones tecnológicas está perdida, ya que sólo existe en nuestro subconsciente pues cualquier fotografía o escultura realizada

por una impresora 3D iguala o supera a la mejor obra realista realizada por una persona de forma manual. Existe el factor humano artesanal que los diferencia, pero es un añadido subjetivo, no existe per sé en la propia obra física, el arte le concede un valor por su autoría manual (autenticidad).

En cambio, el propósito con el que se crea una obra sí es una cualidad que ninguna máquina puede igualar, pues en las creaciones tecnológicas no hay propósito, sino simplemente ejecución.

El propósito está en la mente del artista humano y si este propósito se refleja en la obra artística supone un valor añadido a la misma que ninguna representación tecnológica puede superar: esto es el concepto.

ANTECEDENTES DEL MANIFIESTO NOARTE

El Impresionismo y el Arte Conceptual

Los pintores impresionistas no se definían a sí mismos bajo este apelativo. El término les fue impuesto de modo peyorativo por un crítico de arte, al ver la obra de Monet "Impresión atardecer". Para la sociedad de aquella época las innovaciones técnicas que suponían el uso del color, como elemento narrativo en sí mismo, provocaba una distorsión en la factura clásica de la obra incómodo todavía para el gusto de la época.

Los impresionistas se dieron cuenta de que con la irrupción de la fotografía había que replantear la finalidad del arte, ya no podía seguir siendo testimonial, naturalista, o religiosa, porque aquella sociedad ya no tenía un culto común al que responder con el arte religioso y la fotografía reemplazaría a la pintura en el resto de funciones sociales como medio de representación fiel de la realidad.

Los impresionistas provocaron un gran escándalo, proceso similar al que experimentó Édouard Manet, el líder del movimiento impresionista (y para mí su ideólogo), cuya obra, además de cumplir con los requisitos formales del impresionismo (que anteponen la nueva técnica pictórica al contenido del cuadro, que es anecdótico, por eso acostumbran a pintar paisajes o calles) cumplió con un precepto conceptual mucho más brutal: Testificó la muerte del modelo clásico referente en el arte hasta esa fecha, y en consecuencia, surgió un nuevo arte sin función de culto religioso, con nuevas cualidades. Quizá no fuera consciente de esta repercusión, quizá su intención era más bien otra, lo vemos reflejado en su cuadro "*Desayuno en la hierba*", en el que los personajes, vestidos con la ropa al uso en la época, se sientan alrededor de un picnic, como un desayuno típico de la época, pero uno de los personajes es una mujer desnuda con una pose de venus clásica recostada. Con la representación de esta escena cotidiana, mezclada con la imagen de la

venus clásica, Manet introdujo un elemento narrativo nuevo en la escena artística: La provocación. Si este discurso, en el que se convertía en cotidiano un desnudo clásico, supone un escándalo para la mentalidad clásica de la época, es la constatación de la nueva posición del arte capaz de justificarse a sí mismo para no desaparecer, y no duda en utilizar para este fin hasta el último ápice de autenticidad (en este caso la figura humana del canon clásico griego) que quedara en el arte de la época. Porque se constata esta intención crítica cuya tendencia en nuestros días es la de desvirtuar el significado original con la excusa de generar más contenidos.

Los avances técnicos en las reproducciones artísticas son un reflejo de las aspiraciones y creencias de una sociedad

Esta postura es la comúnmente aceptada por críticos del arte como Arthur Danto, véase este extracto de su artículo "El final del arte" :

“El modelo progresivo de la historia del arte tiene su origen en Vasari, quien, en palabras de Gombrich, «identificó la historia estilística con la conquista gradual de las apariencias naturales».

[..]

La historia de la ciencia podía interpretarse por tanto como la progresiva disminución de la distancia entre representación y realidad.

[..]

En cualquier caso, siempre ha sido posible imaginar, al menos grosso modo, el futuro del arte construido en términos de progreso de la representación. En un principio se conocía la

agenda, y se sabía por tanto en qué consistiría el progreso que supuestamente se iba a producir. Los visionarios podían afirmar que algún día las imágenes se moverían sin saber cómo se iba a lograr que se movieran."

Con estas afirmaciones Danto define la evolución del arte como una sucesión de descubrimientos técnicos en cuanto a la representación, la perspectiva por ejemplo, la utilización del color como recurso , el naturalismo, el hiperrealismo y las imágenes en movimiento de los medios de comunicación modernos, avances que van de la mano de la tecnología.

El progreso en los medios técnicos de representación artística va de la mano con la aspiración de la sociedad de obtener objetos artísticos más deseables según los cánones que rigen en cada época.

El esfuerzo de Cimabue y Giotto, como maestros del temprano Renacimiento, se limitaba a la habilidad con la que adaptaban estas técnicas pictóricas a la sensibilidad de

los espectadores de la época, preparándolos para que en generaciones sucesivas se fueran aceptando utilizaciones cada vez más cercanas al naturalismo hasta llegar a las formas orgánicas de Miguel ángel, alejadas totalmente de la jerarquía hierática del románico.

Desde este punto de vista las innovaciones técnicas suponen un cambio sólo formal en la representación artística. El profundo y verdadero cambio es otro mucho más difícil de ver, es el cambio conceptual que permite la realización por parte de los artistas de las novedades técnicas, y por parte del público la comprensión de estas innovaciones. Este último factor requiere un cambio social que lo provoca un cambio drástico en la propia comprensión de la realidad por parte de un gran colectivo o una sociedad entera.

Si tuviéramos que definir el arte en nuestra sociedad, según la anterior explicación, diríamos que el arte actual tiene más que ver con un producto de consumo que con cualquier cosa que quisiera decirse con dicho

arte, porque el significado “consumir” es transmitido por el mismo medio, este medio es la sociedad de consumo.

En este panorama nos encontramos, críticos como Arthur Danto en su artículo “*El final del arte*” hace referencia a Hegel como aquel que vaticinó el fin del arte, tal y como lo conocemos, con estas palabras:

“Hegel afirmó de un modo bastante inequívoco que el arte como tal, o al menos su plasmación más elevada, había llegado prácticamente a su fin como etapa histórica, aunque no llegó a predecir que no habría más obras de arte. Es posible que pensara, convencido como estaba de que esta asombrosa tesis era cierta, que no tenía nada que decir sobre esas obras venideras, unas obras que probablemente se producirían de maneras que él no podía prever y se disfrutarían de maneras que no podía comprender. Me parece extraordinaria esta idea de que el mundo había atravesado lo que podría denominarse la «Edad del Arte».”

Cuando en la representación artística el naturalismo supera al concepto

Del naturalismo, la fidelidad técnica respecto a la realidad visual y con ellos los nuevos medios de comunicación tecnológicos que perfeccionan el naturalismo (añadiendo las imágenes en movimiento y el sonido), resulta una representación artística cuyo medio de comunicación transmite una información propia y que es tan poderosa que interfiere en el propio mensaje transmitido.

Esta observación nos interesa en este tratado sobre arte actual porque simboliza el triunfo del mundo sensible (el naturalismo) frente al mundo metafísico (el concepto) en la representación de arte, porque el propio soporte de dicha representación interfiere en el resultado de la comunicación.

Comprobémoslo en este sencillo ejemplo:



Este cuadro de Magritte se titula:

“La traición de las imágenes”

La frase que aparece escrita es el cuadro es:

“Esto no es una pipa”

Este cuadro había sufrido multitud de interpretaciones, incluso en Wikipedia podemos leer que lo clasifican dentro la categoría pictórica de *“realismo mágico”*,

supongo que categoría cercana al surrealismo o la ensoñación.

Si no se hace un análisis conceptual de todos los aspectos de la obra: Título, leyenda, formato de representación y calidad de la representación, junto con la base teórica propuesta por McLuhan (otro filósofo también se percató de esta paradoja en los medios, fue Walter Benjamin en su artículo "*La obra de arte en la época de su reproductividad técnica*") nos encontraremos entonces ante una obra pictórica extraña que lo único que insinúa es una cierta provocación al espectador con su leyenda escrita:

"Esto no es una pipa".

La percepción del espectador deja llevarse por la cualidad realista de la representación de la pipa (sin entrar en un juicio más profundo sobre los elementos del cuadro antes indicados) surgiría un razonamiento como el siguiente:

- ¿Cómo que no es una pipa?. (diría el espectador dejándose llevar por la primera impresión)

- Sí que es una pipa, si yo la estoy viendo.. Ay que bromista que es este tal.. Magritte.

- A ver cómo se titula el cuadro.. ¡Ah, sí, aquí está..! “*La traición de las imágenes*”.. vaya, pues no lo entiendo, si la pipa se puede ver perfectamente. Esta imagen no me está traicionando, sino que me muestra lo que dice el título.

- (Entonces pensará el observador) Debe tratarse de un juego de interpretación de sueños y realidad soñada o algo así, debe pertenecer a la escuela surrealista, o al realismo mágico. (como afirma Wikipedia).

Y así, un poco de magia completa el engaño.

La otra interpretación más conceptual y la que nos interesa a nosotros es la siguiente:

El maestro de la publicidad en España Marçal Moliné observa en su libro “*La fuerza de la publicidad*” que este cuadro hace referencia al engaño en el que estamos acostumbrados a

caer cuando contemplamos una fotografía o representación fiel a su modelo, tendemos a perder de vista el medio en el que está reproducida y nos ciega la simple recreación formal del objeto representado, lo que provoca que terminemos viendo el objeto representado y perdamos de vista que se trata de una representación artística, con una motivación, un estilo pictórico y una finalidad concreta, es decir, el concepto que trasciende lo representado para dar a luz una representación artística.

Porque la frase "*Ceci n'est pas une pipe*" es totalmente cierta, ya que no se trata de una pipa realmente, sino de una representación de un objeto en el que podemos reconocer una pipa.

El sentido literal del título, "*La traición de las imágenes*", no lo podemos apreciar (podemos pensar que es un mero juego de palabras) porque la fascinación por el objeto representado nos impide buscar en nuestra mente otra cosa que no sea el objeto pipa, se

pierde así la crítica de Magritte sobre las imágenes producidas por el arte (a lo que aludía Magritte en su cuadro) y a las reproducciones de objetos y otras imágenes generadas por los medios técnicos (a lo que aludieron McLuhan y Walter Benjamin).

Cuanto mayor es la definición técnica por parte del medio de reproducción más tiende el observador a confundir la representación formal que aparece en el medio (la foto, fotocopia, digitalización de un objeto material) con el propio objeto, perdiendo finalmente de vista la referencia física de “formato” que da soporte a la representación, así como las cualidades conceptuales que lleva asociadas la realización de dicha obra.

El medio de reproducción, cuando alcanza gran definición técnica, genera imágenes cuyas formas representadas son percibidas por el observador como objetos en sí mismos, es decir, la forma representada se acepta como objeto existente y al mismo tiempo perdemos de vista que se trata de una mera

representación, dejamos de ver el medio en que se produce la representación.

Lo que nos interesa aquí es comprobar cómo el naturalismo en la representación artística nos acerca a la parte sensorial y física del objeto representado, pero nos aleja (proporcionalmente a la fidelidad de la representación respecto al objeto representado) del concepto originario de dicha obra, como sucede en el caso de la obra de Magritte).

Cuando el arte y la publicidad se hermanan: el POP ART

En una sociedad tan tecnificada deseosa de encontrar nuevos referentes culturales que explicaran el momento social vivido a partir de 1950 en pleno desarrollo de la industria, no es de extrañar que los artistas de entonces crearan un movimiento reflejo de los motivos por los que sentían verdadera adoración: Los objetos de consumo fabricados en serie y el nuevo estilo de vida basado en la satisfacción creada al adquirir estos objetos (lo que llamó desde entonces el "estilo de vida americano", ya que es en Inglaterra y en Estados Unidos principalmente donde nace la industria y la publicidad como aplicación estética para la venta de los productos industriales).

Si en los museos se exponían obras clásicas (por aquel entonces los cuadros impresionistas ya se consideraban como clásicos) procedentes del pasado, testimonio físico de los cultos para los que fueron creadas (con el paso del tiempo la función

original de esas obras ha desaparecido quedando sólo su valor exhibitivo y testimonial), los artistas de la era industrial quieren justificar el nuevo estilo de vida americano, los objetos y aspiraciones de la sociedad del consumo mediante el Pop Art.

Los productos de consumo fabricados en serie inundaban todas las facetas de la vida, tan es así que el máximo exponente del movimiento, Andy Warhol, afirmaba que *"La razón por la que pinto de este modo es porque quiero ser una máquina"*.

También es representativa la afirmación de Richard Hamilton con respecto a su deseo de que el arte fuera "efímero, popular, barato, producido en serie, joven, ingenioso".

Para entonces la publicidad se ha convertido en una ciencia que persigue la creación de la marca comercial como valor añadido para la venta de cualquier producto, el objetivo principal es conferir carisma a la marca como garantía de éxito.

El producto de consumo que ofrece el arte actual es la obra de arte y el producto de la

publicidad es el objeto producido por la marca representada, ambos generan sus propias justificaciones para revalorizar en el mercado de consumo sus productos.

El Arte por el Arte

Citas extraídas de *“Discursos interrumpidos en la obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”* de Walter Benjamín:
“La índole original del ensamblamiento de la obra de arte en el contexto de la tradición encontró su expresión en el culto.”.

Ésta es la conexión que establece Walter Benjamín entre la sociedad de la época y la obra artística :

“El culto, se trataba de una función para la cual había sido creada la obra.”.

El siguiente párrafo incide sobre la función originaria del arte:

“La producción artística comienza con hechuras que están al servicio del culto. Presumimos que es más importante que dichas hechuras estén presentes y menos que sean vistas.

Ciertas imágenes de Vírgenes permanecen casi todo el año encubiertas, y determinadas

esculturas de catedrales medievales no son visibles para el espectador que pisa el santo suelo."

Esta función originaria de culto en la obra de arte se ve afectada por los medios de reproducción técnicos. Walter Benjamin se refiere a este tema en los siguientes términos: *"Las circunstancias en que se ponga al producto de la reproducción de una obra de arte, quizás dejen intacta la consistencia de ésta, pero en cualquier caso deprecian su aquí y ahora."*

"..el proceso de reproducción técnico aqueja en el objeto de arte una médula sensibilísima que ningún objeto natural posee en grado tan vulnerable. Se trata de su autenticidad."

Esta autenticidad es la cualidad que se valora de las obras de artes actuales y está representada por la autoría de cada artista de su propia obra. Es un valor añadido, un valor sobretodo económico a partir de la revolución industrial el hecho de la autoría manual de las obras artísticas.

Existe otro aspecto sobre el que el autor fijó su atención.

Se trata de la reacción del arte a partir del momento en que entra en escena la fotografía.

Es lo que define como el arte por el arte:

"..Al irrumpir el primer medio de reproducción de veras revolucionario, a saber la fotografía, el arte sintió la proximidad de la crisis (que después de otros cien años resulta innegable), y reaccionó con la teoría de "l'art pour l'art", esto es, con una teología del arte. De ella procedió ulteriormente ni más ni menos que una teología negativa en figura de la idea de un arte "puro" que rechaza no sólo cualquier función social, sino además toda determinación por medio de un contenido objetual."

De la función de culto originaria del arte ya casi no queda nada, y si quedaba algo algún artista avisado lo utilizará, como hizo Manet, para justificar su propio "estetic-ismo" y acabar, quizá sin saberlo, con lo que quedaba de función original del arte.

Llegados a este punto, en el que el arte reacciona ante el impacto de la fotografía buscando las razones para existir en las justificaciones de sí mismo (multitud de tendencias artísticas con una teoría para cada una que se explican a sí mismas),

¿Qué tiene que ver esto con el arte..?

.. todo.

Porque cuando el arte descubre que puede existir sin necesidad de crear obras destinadas al culto o a la tradición, sino que simplemente puede sobrevivir justificándose a sí mismo (la teoría de "*l'art pour l'art*", o la nueva teología del arte, como define Walter Benjamín), se convierte en un arte objetual que, respondiendo a las funciones descritas al comienzo de este manifiesto, refleja un interés por los propios objetos de la producción artística (las obras de arte) y las representaciones de la sociedad del consumo, convirtiendo las propias obras artísticas en objetos de mercado, por encima del valor del significado de lo representado.

El subproducto obra de Arte

Nos hayamos en la época en la que sólo se reconoce como arte lo que destaca de alguna manera, aquello que provoca impacto, la reflexión en el arte no es una cualidad deseable o pasa desapercibida entre el éxito inmediato buscado para la representación artística.

El objeto artístico se confunde con lo cotidiano, y lo cotidiano puede ser artístico con facilidad. Esta confusión de fronteras provocó la desaparición del arte con elevadas aspiraciones conceptuales.

Duchamp ilustró este hecho con sus obras, mediante readymades o instalaciones hechas con objetos cotidianos, y lo describió al expresar sus intenciones:

Fuente "El final del arte", de Donald Kuspit:

"André Breton sobre el readymade de Duchamp:

Duchamp otorgó carta de naturaleza al objeto corriente al declarar que era una obra de arte, con lo que al instante convirtió al objeto proletario en aristocrático, un cambio de la clase inferior a la superior. También lo opuesto puede ser cierto.

El Readymade puede ser simultáneamente objeto artístico y no artístico. Cuando es considerado como arte revierte espontáneamente al no arte. Se hunde en la banalidad en el mismo momento en que el espectador se lo toma en serio como arte, y se convierte en arte en serio en el mismo momento que el espectador lo descalifica por tratarse de un objeto banal. "

Para Duchamp el arte es un acto social y la obra de arte un acertijo cuyo resultado es incierto, pero en cuya propuesta el autor pretendía encontrar la llama que reavivara el concepto de obra artística, a cambio de

generar más confusión y, además de lograr que un objeto cotidiano se convierta en artístico, provocó que a partir de entonces cualquier objeto artístico se pudiera confundir con lo cotidiano, difuminando las fronteras entre galería de arte y el mundo de lo cotidiano.

Con este lío Duchamp consigue crear una paradoja con la que mantener viva la llama del interés por sus piezas y vigentes los espacios expositivos, pero a cambio la incertidumbre creada nos sume en la extrañeza del No arte.

Duchamp es una expresión del Arte como objeto crítico y asocial.

Un Arte que huye de lo estético para elaborar su propio discurso con coherencia, sin formalismos de servidumbres a los distintos intereses de mecenazgo y poder relacionados con el arte desde sus orígenes.

No obstante esta paradoja planteada por Duchamp, por ser efectiva, demuestra estar

basada en un hecho cierto: Cuando nos dirigimos a una galería de arte o a un museo a ver una exposición entramos en esos lugares con el prejuicio de que vamos a contemplar piezas artísticas.

La magia sucede de esa forma de la misma manera que cuando entra papel en la fábrica de moneda y sale convertido en dinero, o cuando entra un objeto en una galería debe salir convertido en obra artística cotizada para entrar en el circuito del consumo.

Existe por tanto una representación estética mental, anterior a la observación física de las obras, que se manifiesta complacientemente cuando asistimos a la sala de exposiciones, y es incentivada por el “Arte por el arte”.

El hecho de que cualquiera pueda juzgar estéticamente de la misma manera una pieza artística, como resultado de una extraña percepción común ya que no debería resultar la misma impresión de una obra artística para personas con diferentes referentes sociales. Esta homogeneidad de criterio resultante hace pensar en la existencia de un valor

estético, que no tiene nada que ver con el significado propio de la obra, sino con el acto social en sí, que tiene más que ver con la "importancia" social del espacio expositivo y de los personajes relacionados con la exposición. Este es el ejemplo de la función mercantil del arte actual a costa de la desaparición de significado de la propia obra artística, sin capacidad crítica, convertida para este propósito en un objeto comercial.

Este hecho, la experiencia estética previa a la exposición, es la justificación de la existencia de galerías y museos, pero ésta no puede ser la justificación de las piezas que entrarían dentro de la categoría creada por Duchamp de "no arte".

Todas las manifestaciones artísticas desde el impresionismo hasta las actuales encuentran su justificación en el arte, todas ellas precisan causar cierta "impresión" en su técnica o en su discurso para encontrar su razón de ser. Lo que llamamos experiencia estética condena a la banalidad a todas las piezas

artísticas por igual y convierte el arte en servil productor de objetos accesorios para la sociedad que lo mantiene, sin capacidad crítica, un arte confundido con lo cotidiano por haberse convertido en un subproducto de la sociedad de consumo.

El arte es ahora un fin en sí mismo, como los objetos de nuestra sociedad cuya existencia se justifica por sí misma mediante la publicidad, los objetos artísticos se justifican así mismos mediante el arte, por encima del significado para el que fueron creados. Lo objetual es la finalidad y supera al significado conceptual.

¿En qué período artístico nos encontramos?

Según este principio de Kant el juicio reflexivo de nuestra época consistiría en extraer de lo particular (las manifestaciones principales de arte contemporáneo) lo general (el concepto que objetivamente rige y provoca dichas manifestaciones), que sería en definitiva, la buscada definición artística del momento en el que nos encontramos.

Kant también define el juicio estético como mediador entre concepto y forma sensible:

“El juicio estético ni brota del entendimiento como tal, en cuanto facultad de los conceptos, ni de la intuición sensible y de su variada multiplicidad como tal, sino del libre juego del entendimiento y de la imaginación”.

Según esta definición cualquier objeto creado por el hombre podría ser considerado como artístico, pero este “libre juego” que relaciona

la forma y el concepto no debe estar condicionado por nada, y debe ser verdaderamente libre.

Así Kant añade este ejemplo:

“Si, por ejemplo, sentimos interés por satisfacer nuestra curiosidad, o un interés sensible por una necesidad de nuestros sentidos, o tenemos un apetito de posesión y de uso, entonces los objetos no son importantes por sí mismos para nosotros, sino que son importantes por causa de nuestra necesidad”.

Esto limita mucho más la clasificación de obra de arte actual, ya que la mayoría tiene una función comercial. La obra de arte no ha sabido encontrar su función fuera del propio arte.

Este tipo de obras, por su función comercial, pierden su esencia como concepto.

Incluso sucede que la función comercial destruye el posible significado conceptual que tuviera una obra artística y puede “reconvertir”

dicho valor estético en mera moneda de cambio.

Veremos cómo un discurso crítico con el sistema de consumo se convierte en un elemento más de la cadena de consumo al transformarlo en una pieza publicitaria.

¿Arte o producto de consumo?

Publicado en “El Cultural” por Francisca PÉREZ CARREÑO* el 26/02/2010

*Francisca Pérez Carreño es Catedrática de Estética y Teoría del Arte en la Universidad de Murcia. Las teorías de arte de Arthur Danto han sido su centro de estudio desde hace décadas. Algunos de sus artículos sobre el autor se encuentran recogidos en el libro “Estética después del fin del arte”. Ensayos sobre Arthur Danto (Visor, 2005).

“[...] La capacidad engullidora del mercado y el poder de la realidad alienante parecieron hacerse patentes una vez más cuando en 2006 los almacenes británicos Selfridges contrataron a la conocida artista conceptualista y radical, Barbara Kruger. Durante tres años Kruger diseñó la publicidad de las rebajas a partir de su conocida obra “Sin Título (Compro, luego existo)” de 1987. Si la obra original era una ironía sobre el

consumo y la identidad, las pancartas con lemas como “Lo quieres. Lo compras. Lo olvidas” de la campaña publicitaria funcionaban como reclamos consumistas. Si buena parte de la obra de Kruger utiliza las imágenes publicitarias en una crítica de la ideología de las representaciones, ahora es ella misma una imagen publicitaria: el arte conceptual y de vanguardia al servicio del mercado. Danto habla (a propósito de otras obras de Kruger) de “una paradoja inherente a la obra de arte en la época de su reproducción técnica”, la de su utilización, como la de cualquier otro signo, para lo contrario de lo que se creó.”



"Sin Título (Compro, luego existo)"

Barbara Kruger

El fin del Arte

En su polémico texto "*El fin del arte*" Arthur Danto defiende la importancia de las cajas "Brillo" de Warhol, exactas a las del supermercado, como las últimas obras de arte posibles. Es decir, las últimas realizadas en el contexto del arte moderno.

Si Danto tiene razón las representaciones artísticas de la actualidad ¿a qué definición de arte corresponden?,

El diagnóstico del fin del arte sería entonces "desaparición por ahogamiento en lo cotidiano", perdiendo así la poca trascendencia o independencia que le quedaba y convirtiéndose en un subproducto de consumo más de nuestra sociedad.

Para constatar la llegada a esta etapa del fin del arte, seguida de la entrada en la etapa conceptual que nos llevaría a la fase final de autoconsciencia, debería existir un planteamiento consistente que definiera la

situación del arte en un ejercicio de crítica y planteara, de forma reconocible desde todos los puntos de vista, los principios que rigen el arte actual así como definir exactamente su función social verdadera, para finalmente proclamar su extinción como objeto útil y pasar a formar parte de la vida cotidiana como objeto histórico, sin la función decorativa o comercial que posee en la actualidad.

Es necesaria esta definición integral y consensuada del arte contemporáneo, para que pueda comenzar entonces el período de reflexión sobre el sentido de todas las obras realizadas por el arte hasta entonces.

De todas formas si desde el punto de vista de Danto si se produce el fin del arte y la entrada en un período de reflexión conceptual hasta el advenimiento del autoconocimiento, supone un hito sin precedentes, las implicaciones superarían ampliamente este impacto, ya que dicho giro de 180° afectaría, no sólo al mundo artístico, sino a la sociedad globalizada entera.

El arte no existe de forma aislada en la sociedad, como demuestra Danto en su artículo al separar períodos históricos según la técnica reproductiva, sino que son los cambios operados en la percepción del público demandante de obras artísticas los que propician y permiten la aplicación de innovaciones técnicas en la reproducción artística, con lo que el arte termina siendo, en cualquier época artística, reflejo de las inquietudes y deseos de los individuos de esa sociedad.

Esto implica que para que el arte desaparezca, tal y como lo conocemos, y se inicie un nuevo período artístico debería operarse un cambio similar en la sociedad, como se produjo en el Renacimiento, un cambio desde el hieratismo religioso hacia la ilustración naturalista.

Si el destino del arte fuera este que predijo Danto entonces el cambio social debería producirse después del fin del arte actual, preparándose así un nuevo sistema perceptivo común a toda la sociedad, de este modo podría ser aceptado el nuevo arte

resultante por el conjunto de la sociedad y convertirse en un sistema global de percepción de la "nueva realidad" válido para todo el mundo.

Revisión del NOARTE 2018

El NOARTE aspira a la representación de los conceptos, es arte conceptual que prioriza la idea o concepto originario de la obra sobre la parte objetual de la misma, es decir, ni las formas, los objetos representados o la técnica utilizada son un fin. El manifiesto NOARTE expone una serie de renunciaciones formales con la finalidad de dar más importancia al concepto que a las formas inherentes a la representación artística contemporánea y establecer un método de análisis conceptual cuyo resultado es la obra NOARTÍSTICA.

El concepto que trata de representar la obra de NOARTE es el que parte de la observación real (entendido como realidad desde el punto de vista del artista) del objeto o idea observada como fuente de la representación.

Por esta razón el NOARTE trata de reconocer la autenticidad (ver definición de autenticidad

en el punto "*Cualidades a tener en cuenta en la obra con autenticidad y la obra artística convencional*") en la obra artística o crear obras artísticas que posean esta autenticidad.

La idea preferida que trata de representar el NOARTE es el propio Arte. El NOARTE observa y cuestiona todas las propiedades del Arte, la percepción de la obra artística, las reglas que condicionan la realidad representada en dicha obra y las cualidades de los medios en los que se puede comunicar. El NOARTE define los principios que condicionan la obra artística moderna.

Estas serían las 3 principales cualidades del Arte reconocidas por el NOARTE:

- Cualquier objeto cotidiano puede llegar a convertirse en artístico (mediante su descontextualización respecto a su uso habitual). Este hecho ha expandido las fronteras del Arte permitiendo al artista explorar nuevas funciones para el Arte más allá del virtuosismo y del Arte objetual. El fenómeno de la descontextualización de la

obra artística está especialmente descrito en el libro "¿Ha muerto el Arte?" y en el "2º Certamen de Arte por habichuelas, ¿Qué pinto yo aquí?".

- Los nuevos objetos artísticos creados en este contexto pueden ser asociados a cualquier tipo de contenido (justificación de la obra), significación que no es necesariamente intrínseca a la realización de la obra, con lo que el significado de la misma puede quedar abierto o incluso no significar nada. En cualquier caso es una nueva cualidad del arte moderno que nos permite crear obras que no significan nada, o su significado queda abierto a la interpretación del público, con lo que tenemos una nueva propiedad, a comprender y explorar, para el Arte moderno: La obra artística moderna no tiene por qué transmitir significados concretos, incluso no precisa transmitir nada en particular.

- El Arte es un negocio. Como producto que satisface a un mercado se beneficia de la propiedad anterior (obras que no tienen por qué transmitir nada concreto) para ofrecer una obra descontextualizada, que liberada de

cualquier contenido comprometido o significado concreto, puede ser vendida sin requerir ningún compromiso por parte del comprador.

Intencionalidad del NOARTE: El NOARTE ha sido creado como una herramienta para la mera observación de las cualidades del Arte, y las del propio NOARTE. No pretende juzgar ni alcanzar conclusiones con la intención de provocar ningún cambio en el Arte, ni solicita ninguna acción en quienes encuentren alguna validez en sus postulados. Tan solo busca la observación para proporcionar al artista un conocimiento concreto de la situación actual del Arte (y a quien no sea artista, pero le interesen estas teorías sobre Arte o conocer qué es el Arte), sin más intención que adquirir dicho conocimiento. El NOARTE es, por tanto, un simple y neutro medio de conocimiento del Arte, no requiere ninguna acción, ni compromiso de ningún tipo, por parte del público o artista. Es importante para mí dejar clara la intencionalidad del NOARTE pues considero al mismo como una pieza

ARTÍSTICA-NOARTISTICA y como tal, según mi definición general de Arte moderno, dicha intencionalidad es decisiva para la comprensión del significado de esta obra artística, y por tanto, necesaria para entender el significado de las teorías del NOARTE.

CUALIDADES A TENER EN CUENTA EN LA OBRA CON AUTENTICIDAD Y LA OBRA ARTÍSTICA CONVENCIONAL

La autenticidad de un objeto es aquello que liga dicho objeto con su significado original.

El NOARTE busca la autenticidad en los objetos. Con ello se pretende obtener la mirada cierta (desde el punto de vista del artista) del objeto observado. Se busca así el significado único (auténtico) de dicho objeto observado, a diferencia del objeto artístico convencional en el que se permite añadir cualquier tipo de significado, inventado o ficticio, a la obra y queda en manos de la habilidad persuasiva del artista convencer al espectador de lo adecuado de dichos significados con la obra artística creada. Este tipo de obra artística concede una libertad casi absoluta en cuanto a la "fabricación" de significados para añadir a dicha obra, pero limita la comunicación de la misma, ya que no es posible la comunicación basada en unos contenidos objetivamente ciertos (autenticidad), es necesaria entonces la

comunicación basada en la autoridad del artista: "Esto es así porque lo digo yo", y yo me lo creo porque reconozco la autoridad del artista, pero no tengo datos objetivos que me demuestren que esos significados son reales. En cambio la obra con autenticidad limita sus significados a uno solo: el que percibe el artista que puede ser transmitido y reconocido por el público de forma similar a la expresada por el artista (previa contextualización de la obra), limitando así la actividad creativa (inventiva) del artista, pero que le permite comunicar su obra por el reconocimiento del público de dicha autenticidad. La autoridad no es necesaria para este tipo de comunicación, incluso perjudica esta autenticidad porque la pone en duda: "¿no será que me creo el significado porque me lo dices tú, que tienes autoridad, y no porque yo lo considere real?". La autenticidad es una cualidad que sólo puede ser valorada desde la subjetividad, sólo tú, con tu criterio, decides si ese objeto posee autenticidad, en cambio la autoridad de la obra artística convencional no precisa de esta subjetividad para añadir valor a los

objetos seleccionados y puede hacerlo de forma colectiva o masiva, de forma instantánea.

EVOLUCIÓN DEL NOARTE

- Como movimiento artístico que anhela la representación del concepto Arte el NOARTE define sus principios artísticos en el Manifiesto NOARTE.

- Seguidamente necesitaba reflexionar y conocer su entorno inmediato, el marco artístico en el que ha nacido, respondiendo a la pregunta ¿qué es el Arte moderno? donde se haya inmerso el NOARTE.

Para este propósito se convocó el “1er Certamen de Arte por Habichuelas” en el que se pedía a los artistas participantes que con su obra y comentarios respondieran a esta pregunta ¿qué es el arte para ti?.

De todas esas experiencias resultó mi definición de Arte moderno y sus características.

Ésta no es una definición que sustituya a la que cada artista hace personalmente del Arte, sino que es un definición general, es decir, describe los elementos que intervienen en la creación artística contemporánea y los identifica, para que el artista actual los utilice

con el conocimiento de dichos elementos. Esta teoría está recogida en el catálogo del certamen "*Arte por habichuelas, ¿Qué es el Arte?*", con las definiciones propias de los artistas y como cierre se expone la definición general de Arte moderno.

Los certámenes de Arte por Habichuelas son obras NOARTISTICAS, pues tratan de representar, de forma concreta, ideas abstractas o complejas, como la definición de Arte moderno o, en el "*2º Certamen de Arte por Habichuelas ¿Qué pinto yo aquí?*", las cualidades concretas por las que nosotros/as artistas consideramos que nuestras obras serían susceptibles de ser remuneradas y, en consecuencia, nos permitiría introducirlas en el mercado del Arte. Por tanto mi camino ha sido el siguiente: Antecedentes del manifiesto NOARTE-> Declaración del manifiesto NOARTE-> Creación de las principales obras NOARTÍSTICAS, que son el *1er Certamen de Arte por Habichuelas (¿Qué es el Arte?)* y el *2º Certamen (¿Qué pinto yo aquí?)*.

El libro "*¿Ha muerto el Arte?*" es una forma del catálogo del "*1er Certamen de Arte por Habichuelas*", en el que desarrollo algunas teorías propias sobre comunicación.

El libro que cierra la trilogía de certámenes de Arte por Habichuelas con el propósito de definir el Arte actual es el resultante del certamen "*Arte por Habichuelas 2020, Miradas desde la cara oculta del Arte*" cuyo título finalmente es "*En los límites del Arte*" pues el hilo conductor principal del debate trata sobre los posibles límites del Arte, que para mí no son otros que los que establece la comunicación convencional, pues hay parcelas del Arte, y artistas, que residen fuera de estos límites establecidos por los convencionalismos y que, por tanto, quedan fuera de la comunicación considerada como aceptada socialmente por lo que su obra quedaría excluida de la comunicación, en cuyo caso difícilmente serían consideradas sus obras como artísticas al no cumplir la condición comunicadora, que todos/as los/as artistas coinciden en considerar como una función fundamental para el Arte.

AQUÍ Y AHORA DEL NOARTE (2020)

EL movimiento NOARTE continúa vigente ya que sus principios constituyen una declaración útil para posicionarme respecto al Arte y desde la que enunciar las cualidades del propio Arte.

Como movimiento reconozco que el NOARTE es una paradoja, todo el mundo desea convertirse en artista, sea lo que sea ser artista, el NOARTE no es ningún movimiento popular ni responde a ningún interés concreto, como sí sucede con el Arte. El Arte es interesado y responde a una comunicación también interesada, sus objetos son revestidos de importancia mediante el poder y la autoridad. Estos valores ni existen ni tienen sentido en el NOARTE, por esta razón escapa de la lógica convencional a la que satisface la feria del Arte y las convenciones de la comunicación.

El NOARTE me ha servido como herramienta desde la que observar el Arte.

Los principios del NOARTE posicionan mi obra respecto al Arte.

La única intencionalidad del NOARTE es conocimiento, del Arte en este caso.

El NOARTE no responde a propósitos como transmitir ideas, ser un medio de masas o proporcionar algún tipo de goce estético, todos estos objetivos son los del Arte, por eso el NOARTE es un movimiento atípico y carente de interés desde los puntos de vista convencionales que satisface el Arte.

El NOARTE ha completado la definición de Arte. Quizá ya ha cumplido su función, he sentido la necesidad de eliminarlo ya que es una herramienta crítica con el Arte, si se convirtiera en un recurso popular perdería su capacidad crítica, entonces ya no tendría ningún valor para mí, pero como anécdota y recurso marginal sigue teniendo funcionalidad.

Quizá en un futuro el NOARTE le sirva a alguien, igual que a mí me ha servido, como herramienta para posicionar su propia obra.

Hay una consecuencia más surgida transversalmente en el planteamiento del NOARTE: la aspiración de establecer una comunicación horizontal.

Esto no sólo es una utopía sino que es imposible. De hecho estoy tan convencido de su inviabilidad que pienso que la comunicación no es más que una ilusión mantenida viva gracias a la autoridad y a la necesidad de esta autoridad de perpetuar sus estructuras de poder, más allá de las cuales la comunicación entre iguales es imposible simplemente porque no hay un beneficio de comunicar algo desinteresadamente. La única comunicación que conocemos está basada en intereses y el poder es el principal de estos intereses, por eso siempre planteamos la comunicación como una lucha, ya sea de ideas o de poder, lucha de la que resulta victoriosa siempre la autoridad. Es esta autoridad la que desea poseer todo participante en la comunicación, ya sea público o creador/a de contenidos, la victoria en la comunicación que permite que unas ideas prevalezcan sobre otras, unos

comunicadores sobre otros y la autoridad es lo que garantiza que determinados contenidos sean los preferidos en la comunicación.

!!..

k-ant

www.k-ant.me

www.arteporhabichuelas.com

El NOARTE me ha servido como herramienta desde la que observar el Arte.

La idea preferida que trata de representar el NOARTE es el propio Arte. El NOARTE observa y cuestiona todas las propiedades del Arte, la percepción de la obra artística, las reglas que condicionan la realidad representada en dicha obra y las cualidades de los medios en los que se puede comunicar. El NOARTE define los principios que condicionan la obra artística moderna.

Los principios del NOARTE posicionan mi obra respecto al Arte.

La única intencionalidad del NOARTE es conocimiento, del Arte en este caso.

El NOARTE no responde a propósitos como transmitir ideas, ser un medio de masas o proporcionar algún tipo de goce estético, todos estos objetivos son los del Arte, por eso el NOARTE es un movimiento atípico y carente de interés desde los puntos de vista convencionales que satisface el Arte.

El NOARTE ha completado la definición de Arte. Quizá ya ha cumplido su función, he sentido la necesidad de eliminarlo ya que es una herramienta crítica con el Arte, si se convirtiera en un recurso popular perdería su capacidad crítica, entonces ya no tendría ningún valor para mí, pero como anécdota y recurso marginal sigue teniendo funcionalidad.

Quizá en un futuro el NOARTE le sirva a alguien, igual que a mí me ha servido, como herramienta para posicionar su propia obra.